



revista

KUMA



REVISTA KUMA

número XV

veinticinco de diciembre de dosmilveinticinco

“Dolores y la nostalgia de las cosas”

elaborada por los burros de la esperanza

DÉCIMOQUINTA REVELACIÓN

Las casas que abrazamos en nuestro corazón
son los primeros objetos.

Allí cultivamos nuestras palabras.

Fueron madre abuela
padre transparente.

Pero ya deberías saberlo:
has visto al cielo esparcir sus pétalos,
has bebido agua del mar infinito.

Vivimos entre la felicidad y el viento,
siendo más tornado que caricia,
más lentitud que venganza.

Todo se romperá
y no lo veremos.

Todo algún día dejará de ser como es,
pero no lo veremos.

Por eso nuestra poesía
es algo para decir adiós.



dametucosita

15

*siempre hay que decir adiós
aunque sea por siakaso*

Las cosas tienen vida propia, solo es cuestión de despertarles el ánimo

¿Recuerda usted el día en que su madre y su abuela lo llevaron por primera vez a la feria y le compraron aquel juguete usado por el que lloró incansable? Usted no sabía escribir, y la vida se posaba frente a sus narices sencilla y permanente. La muerte todavía no existía. ¿Recuerda el día en que su profesora se lo quitó por llevarlo al colegio, y usted creyó que nunca lo volvería a ver? ¿Puede sentir, si lo intenta ahora, su peso y figura en sus manos? Un día usted lo dejó a un lado. Crecía y su imaginación buscaba nuevos rincones donde florecer. ¿Recuerda el día, años más tarde, en que su madre se lo regaló a otro niño, o lo vendió en la misma feria en que lo encontró? ¿Siente de pronto, cuando se descuida, en sus manos el fantasma de su peso y figura?

INDAGACIONES SOBRE LA ESENCIA Y CONSTITUCIÓN DE LOS OBJETOS

1. Toda cosa, en su condición de cosa, no puede ser otra cosa más que la cosa que es
2. El punto número uno no aplicará a los individuos que tengan el corazón bien puesto
3. Pues para éstos, las cosas no son sino otra cosa que la cosa que son;
4. y pueden, con su sola existencia, tallarnos encima la historia

CLASIFICADOS.

Se busca para compra o permuta llaveros Funky Punky Pinky Pow para colección personal. No es cosa fácil reconstruir la infancia. Contactar a revistakuma@gmail.com.

Mi abuela en patineta dijo cuida de aquellas cosas que te son reflejo, mira que si un día te mueres alguien las verá y dirá así que este era de verdad ese que se murió

**Para la construcción intelectual de esta revista leímos al hegel y al wittgenstein.
No necesariamente los entendimos mucho**



¿Qué lleva un sujeto en sus manos cuando se dispone a morir?

¿De qué tiene llena su alma?

¿Cuál de todas las cosas lo podría detener?

Disculpe caballero o caballera mi intención no es molestar pero, ¿cree usted que es posible el ejercicio de la memoria sin la presencia material de un estímulo que suscite el recuerdo?

¿QUÉ SUCEDE CON LAS COSAS CUANDO SUS DUEÑOS SE MARCHAN?

La muerte de don Remigio Lucero puso a toda la población en una posición difícil. Mi compadre, que había dedicado su vida a convertirse en un cachurero legendario, exhaló su último aliento con carita de contento: sabía que lo había conseguido. El día en que Remigio Lucero se enteró de que iba a morir, aceptó su destino con honor. Solo tuvo una petición: quería que todos quienes alguna vez lo conocieron se llevaran consigo alguno de los objetos de su casa. Tras el entierro, hordas de dolientes llegaron al hogar que años antes él mismo había construido. Sin embargo, Dios perdone, la población San Francisco de Asís siempre fue el hogar de gente tonta: la falta de especificaciones, el dolor atragantado y la imperiosa voluntad de la multitud por cumplir los deseos del muerto terminaron por ver la casa de don Remigio Lucero desvanecida hasta la inexistencia. Cuando los cachureos se acabaron, no había quien no llevase consigo una plancha de zinc, la manilla de una puerta, una tabla, una baldosa, o un clavo. Poco tiempo después a todos se nos había olvidado el nombre de Remigio Lucero. Supongo que la historia de su muerte deja alguna enseñanza sobre la relación entre los objetos y la memoria, pero si debo ser completamente sincero, no sé cuál es.

Ya es tarde
ya llegó la muerte
Aníbal cruzó los Alpes



Esa será mi espera:
ser un palacio
para las cosas perdidas

Mi abuela Sara exponía las cosas más sorprendentes de su hijo muerto en un estante. Las tenía ahí, pero estaba prohibido tocarlas. Era extraño ver esas fotos de un hombre tan parecido a mi padre, pero flaco, pálido y de aspecto débil. Los objetos eran extraordinarios, fósiles y piedras que a mis ojos parecían extrañas. Todo brillaba como lo desconocido. Mi papá nunca guardó cosas como esas, a él no le gustaban los libros, o lo que no sirve, él coleccionaba herramientas. Las colgaba en la pared y les dibujaba el contorno para saber en qué sitio iba cada una. Mi abuela Sara nunca se preocupó de las herramientas de mi padre, pero ¿y si hubiera sido él?

ACTIVIDAD. Diga en voz alta pero sin que nadie lo escuche los objetos más importantes para usted.

¿recuerda usted el día en que, en la micro de vuelta del colegio, le robaron su primer celular? Usted se dio cuenta mas no dijo nada. Sentía vergüenza hasta de existir.

En Peñaflor pasaban muchas cosas, había historias para llenar una tarde entera y otra más si usted tenía tiempo. El Tata Colores era un hombre pelado, de panza abundante que se dedicaba a vender cachureos. Tenía una infinidad de cosas en su casa, era realmente descomunal, obsceno. Había pasillos enormes, interminables. Mi tía Pamela se metía con él, y me llevaba supuestamente para ir a comprar o de paseo, pero me dejaban ahí. Yo recorría las infinitas colecciones de puertas, de ventanas, me paseaba entre las lavadoras y refrigeradores, encendía los incontables aparatos en los estantes y guardaba uno que otro objeto pequeño en mis bolsillos. Cuando terminaban, el Tata Colores siempre le pasaba unos billetes a mi tía y ella me daba uno a mí para que me quedara callado.

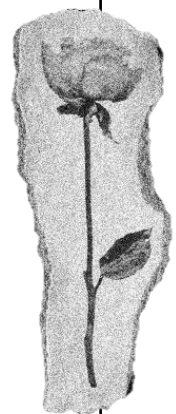
A la tía Gloria le tiraron las orejas desde la dirección cuando la mamá del Ronald reclamó que nos hacía rezar en Ciencias Naturales y que nos enseñó que Charles Darwin se había ido al infierno por decir que veníamos todos del mono, así que tuvo que ingeniárselas para enseñarnos algo remotamente científico y nos mandó a hacer un insectario. El día de la entrega yo tuve mucha pena, el Luis Galdames llegó con mariposas de dos colores distintos y el Javier Zurita con un palote. Yo apenas me acordé del trabajo el mismo día. Quise hacerme el enfermo, pero mi papá mató un par de moscas del living y las clavó en un pedazo de plumavit para que no llegara con las manos vacías. Me acuerdo cada vez que veo un insecto, me pica un zancudo o mato una mosca. Mi insectario era el más rasca de todo el curso.

Todas estas cosas las que viven y sobran
están dedicadas a

MANUEL ALISTE ALISTE
pastor y acumulador

porque te hiciste una habitación en la que caía el universo
y decidiste llenarla de tuercas y destornilladores
¿buscabas construir a dios?
sentado en el patio
ajustando esas bicicletas de motor
sumergido en cada objeto
mi abuelo, siempre de cuerpo flaco
amó demasiado aquello que acaba con la indescriptible muerte

así era mi abuelo
un hombre que amó demasiado aquello que no pudo llevarse a la tumba





YO SOY EL KUMA CON LAS DOS PISTOLAS

y jamás he tenido vacaciones



advertencia imprescindible
si usted encuentra algún error en esta revista,
acéptelo: esas cosas no importan



¿es posible mirar sin llorar?

*Hay un último día
para todas las cosas*





Dicen que las cosas
no hablan,
pero el armario cruje,
el cuchillo te corta, el grifo gotea
y el cepillo de dientes
puede hacerte sangrar.

No hablemos de las cosas que se pierden,
del paraguas que se olvida
o de la cartera que te roban.
Quién nos dice que no lo deseaban
desde hace tiempo
en vista de nuestra forma de tratarlas.

Las cosas están para servirnos,
y son felices haciéndolo.
Pero también nos observan.
Algunas seguirán aquí
cuando no estemos,
y hablarán de nosotros.

KARMELO IRIBARREN



*ser como las flores muertas
en las manos de dios*

La tristeza de las cosas es diferente a la nuestra



*lloran
discretamente*

es una tristeza pequeña pero definitiva

*hoja por hoja mi casa,
de pies a cabeza.
y mi huerto,
forado permanente*

*y mis libros
como mi huerto,
hojeado hasta
el deshilache
sin dar con la palabra*





**tus cosas recuerdan todavía
la mano suave de tu amor**



*Todas las cosas de este mundo
corren el riesgo de olvidarse*

*algo de mí
se va muriendo*



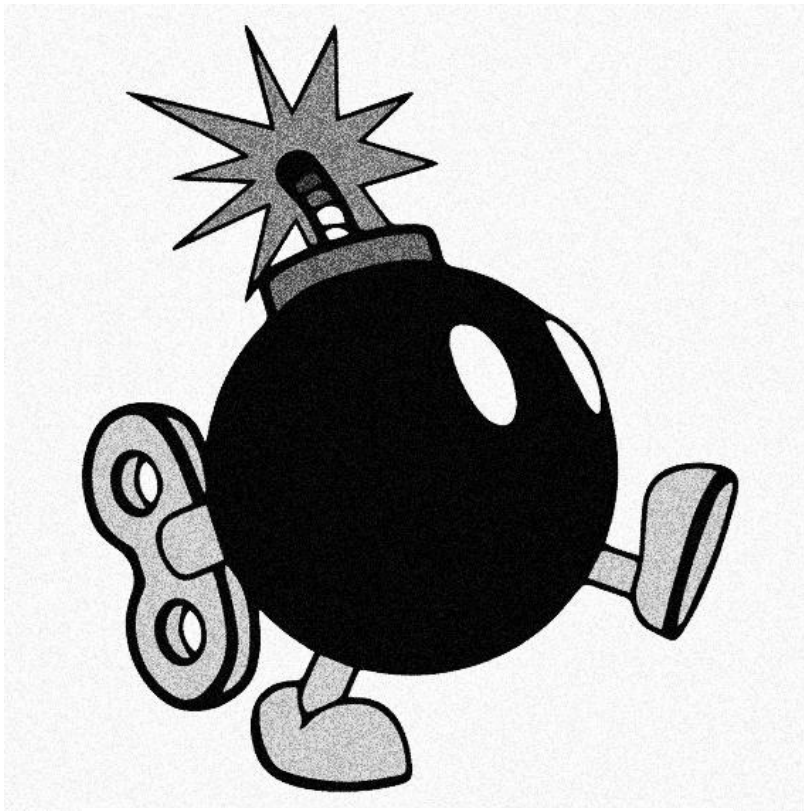


**Las cosas que toco
están hechas de piedra**



soy yo otra vez

no me webeen



estoy bomba

*nunca dejaste de ser el mono
que anda libre por la nostalgia*






detente abuela

espera
las cosas que no guardaste se las llevó el mar





*ser el bramido, la trompeta
diciendo ea, la vida es una sola
y la vamos a perder*

adiós



*y en las cosas que veo
nada queda de mí*

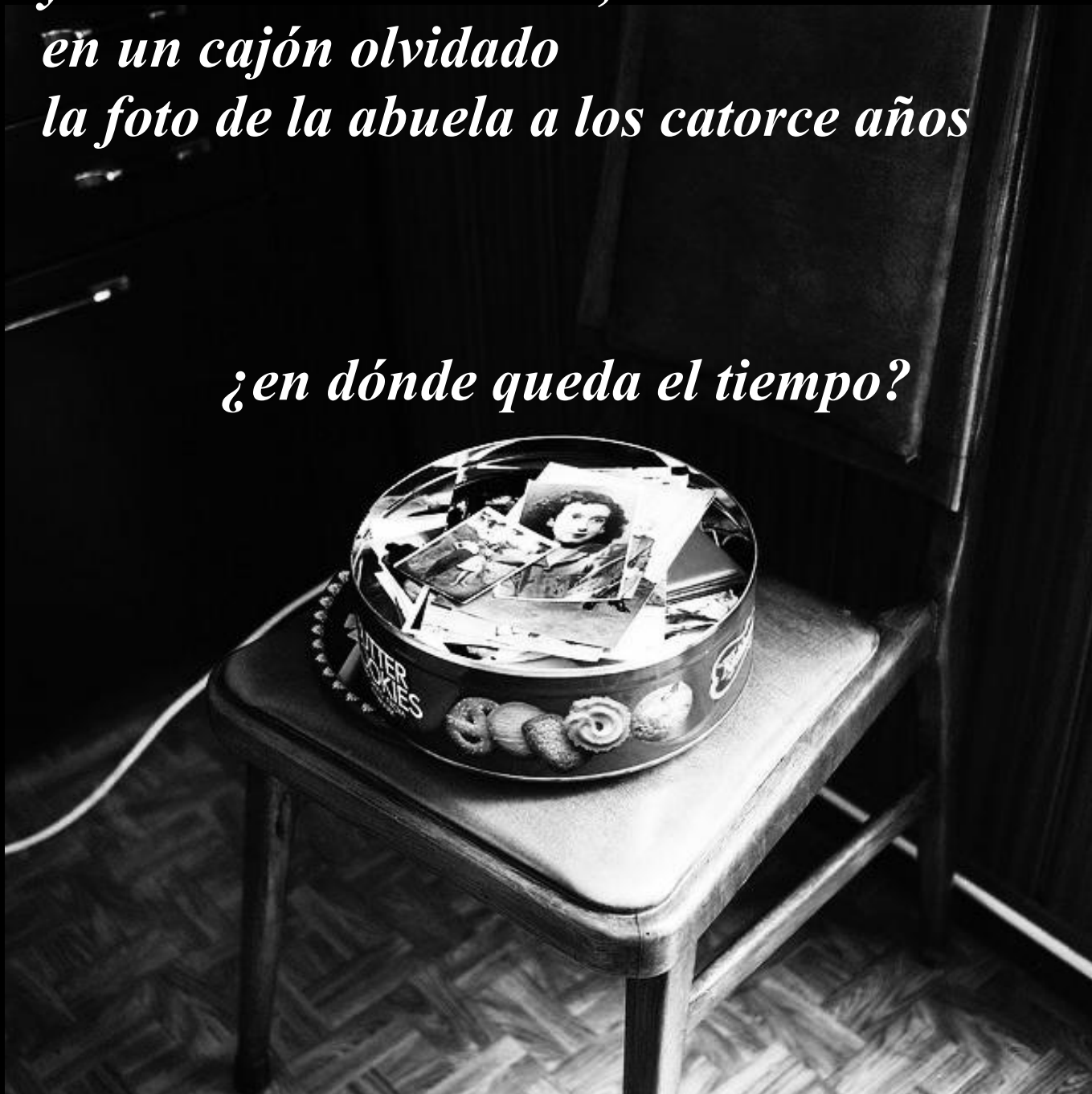




*El objeto abandonado recuerda
que alguna vez tuvo razón su presencia*

*y entonces se descubre,
en un cajón olvidado
la foto de la abuela a los catorce años*


¿en dónde queda el tiempo?



¿en dónde estamos?

Hasta el viento leve arrastra a la memoria





*No hay tristeza en los objetos, solo cosas
porque en los objetos no hay vida
en los objetos no hay memoria*



¿eso somos?



Los objetos son territorios abandonados.
En sus superficies crece el óxido
como una forma lenta de lenguaje

Una silla aprende la postura del vacío,
un vidrio guarda la respiración de la caída,
los cajones crían sombras que no se mueven.

Nada aquí está intacto.
Las cosas se descascaran,
se llenan de grietas por donde entra el tiempo.

A veces, sin aviso,
un objeto cede
y deja escapar un fragmento:
una voz sin cuerpo,
un gesto incompleto,
un temblor que no encuentra dueño.

Después, vuelve el silencio.
Los objetos siguen ahí,
sosteniendo el peso
de lo que ya no necesita nombre.

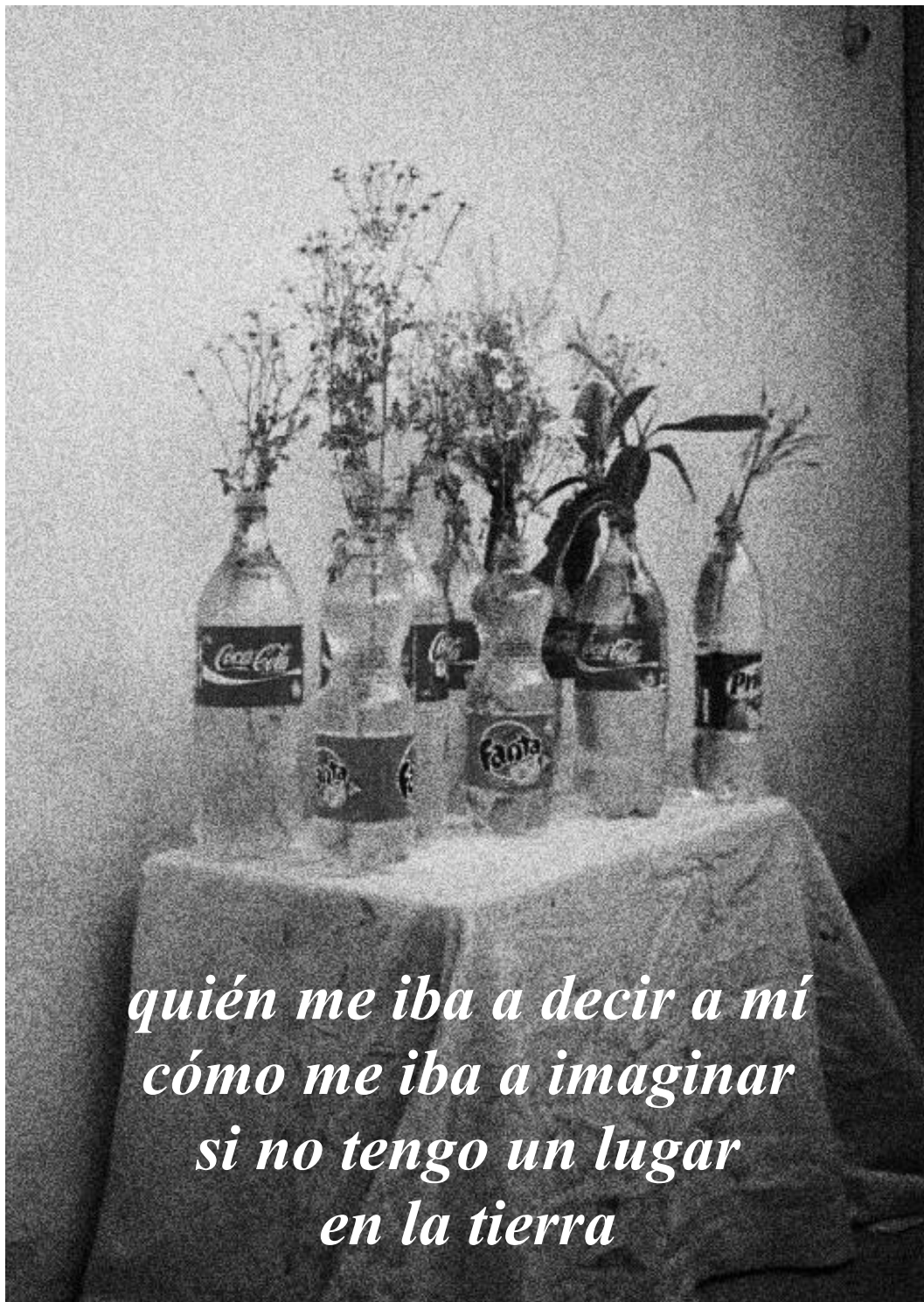
DANAE ANTILEF

*nunca dejaste de ser el mono
que flota sin pánico por el vacío*



no llueve pero gotea





*quién me iba a decir a mí
cómo me iba a imaginar
si no tengo un lugar
en la tierra*

*¿en
qué
parte
del
objeto
se
encuentra
su
alma?*



desaparecer



*volverse parte del sueño en que pensábamos
cuando decíamos mañana*

ya te lo he dicho antes



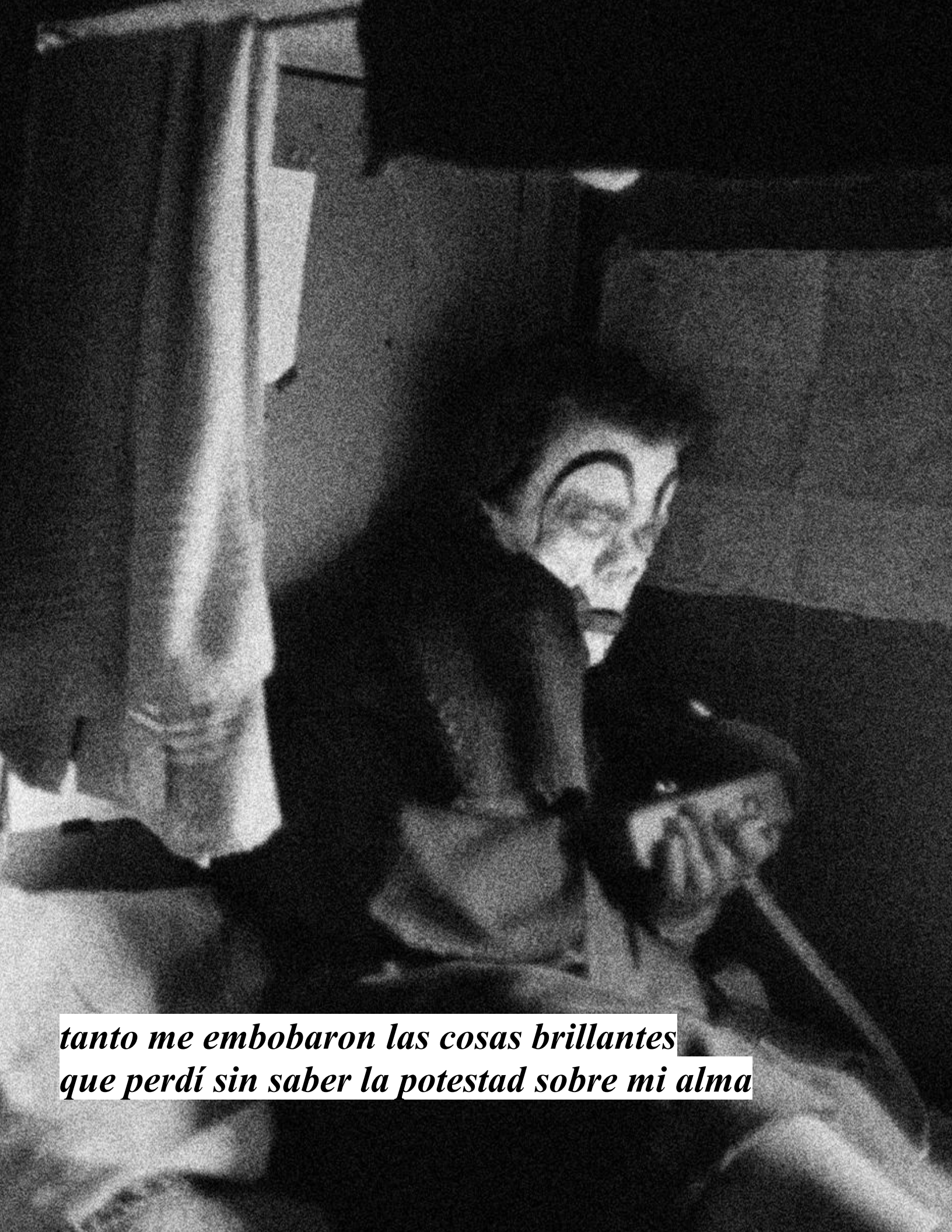
*estás en mi corazón para
vivir y morir juntamente*



nada importa cuando alguien nos dice adiós

*Mi infancia es una
fotografía que se va
haciendo inexplicable*





*tanto me embobaron las cosas brillantes
que perdí sin saber la potestad sobre mi alma*



la culpa puede ser un objeto que te mira desde todas partes

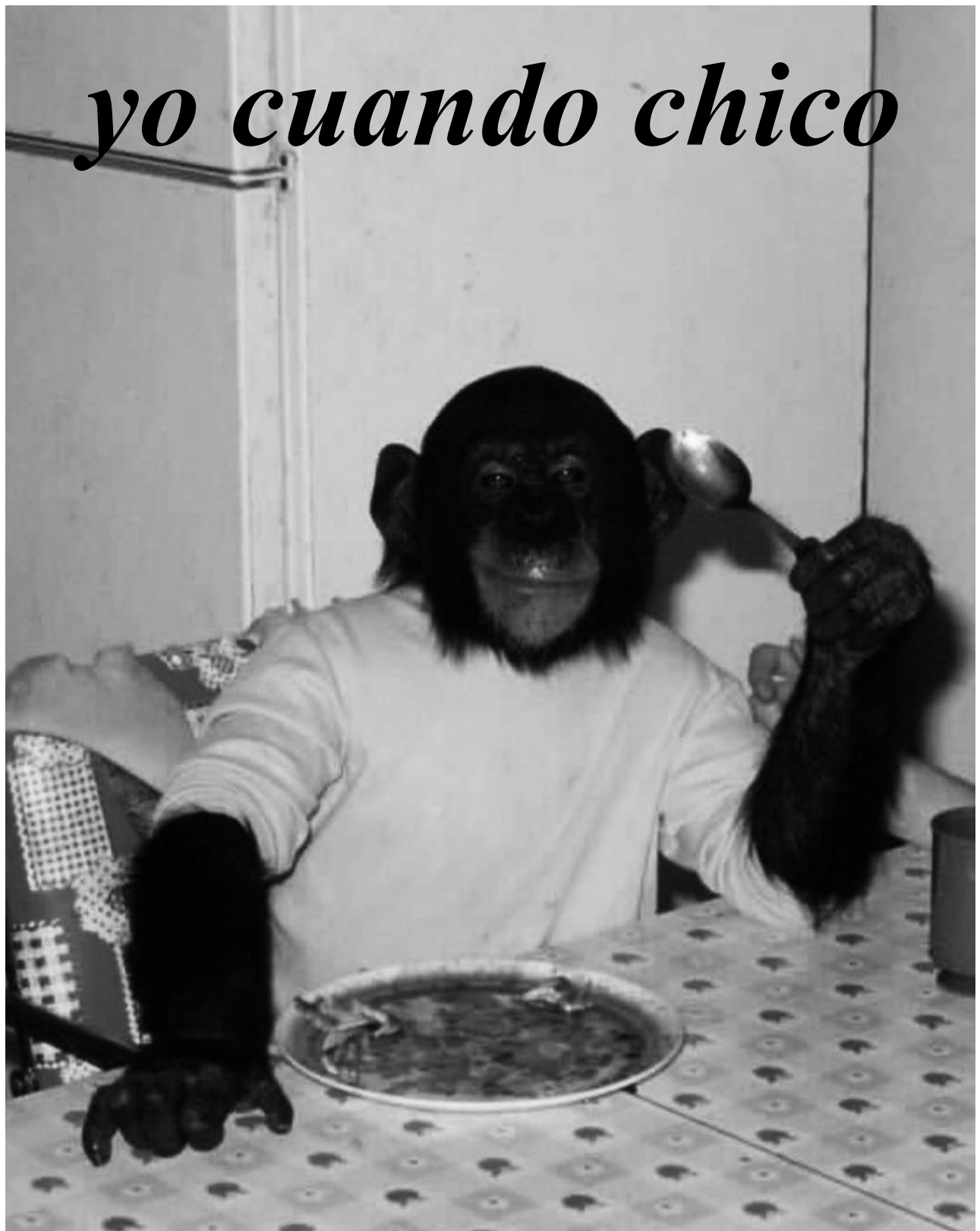
*Llevo mil espacios vacíos
clavados en el fondo
de la carne*





*nunca dejaste de ser el mono
que sueña con crear lo imposible*

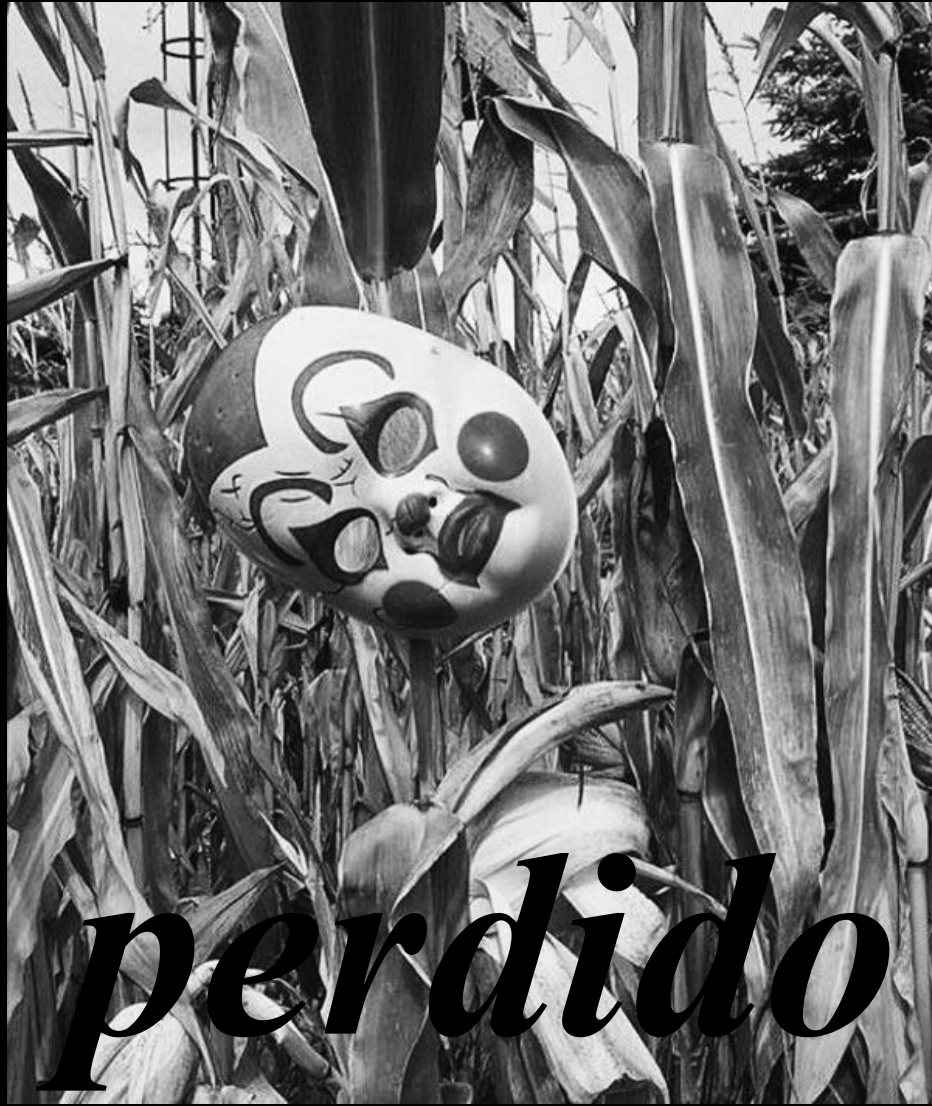
yo cuando chico






en ruinas

como todo lo que alguna vez ha sido amado



perdido

como todo lo que un día quiso regresar

A high-contrast, black and white photograph. A hand is visible in the lower half, holding a glowing, branching object that resembles a lightning bolt or a stylized plant. The object has a bright, central vertical line with several thinner, branching lines extending outwards. The background is dark and textured, with some lighter, irregular shapes that could be leaves or other organic forms. The overall effect is dramatic and ethereal.

*Las cosas no son ni tan
tocables ni tan decibles
como hemos llegado
a creer*

A black and white photograph of a person in a ghost costume standing in a yard. The costume is white with a large, round head and a smiling face. The person is holding a bucket. In the background, there are houses and trees.

IGNORAR ESTA PÁGINA

Para construir la revista anterior invocamos muchos fantasmas sin sospechar que son como plaga. Todavía no nos deshacemos de todos.



*también la alegría y su danza salvaje
pueden destruir el corazón*

TODO QUIERE DERRUMBARSE

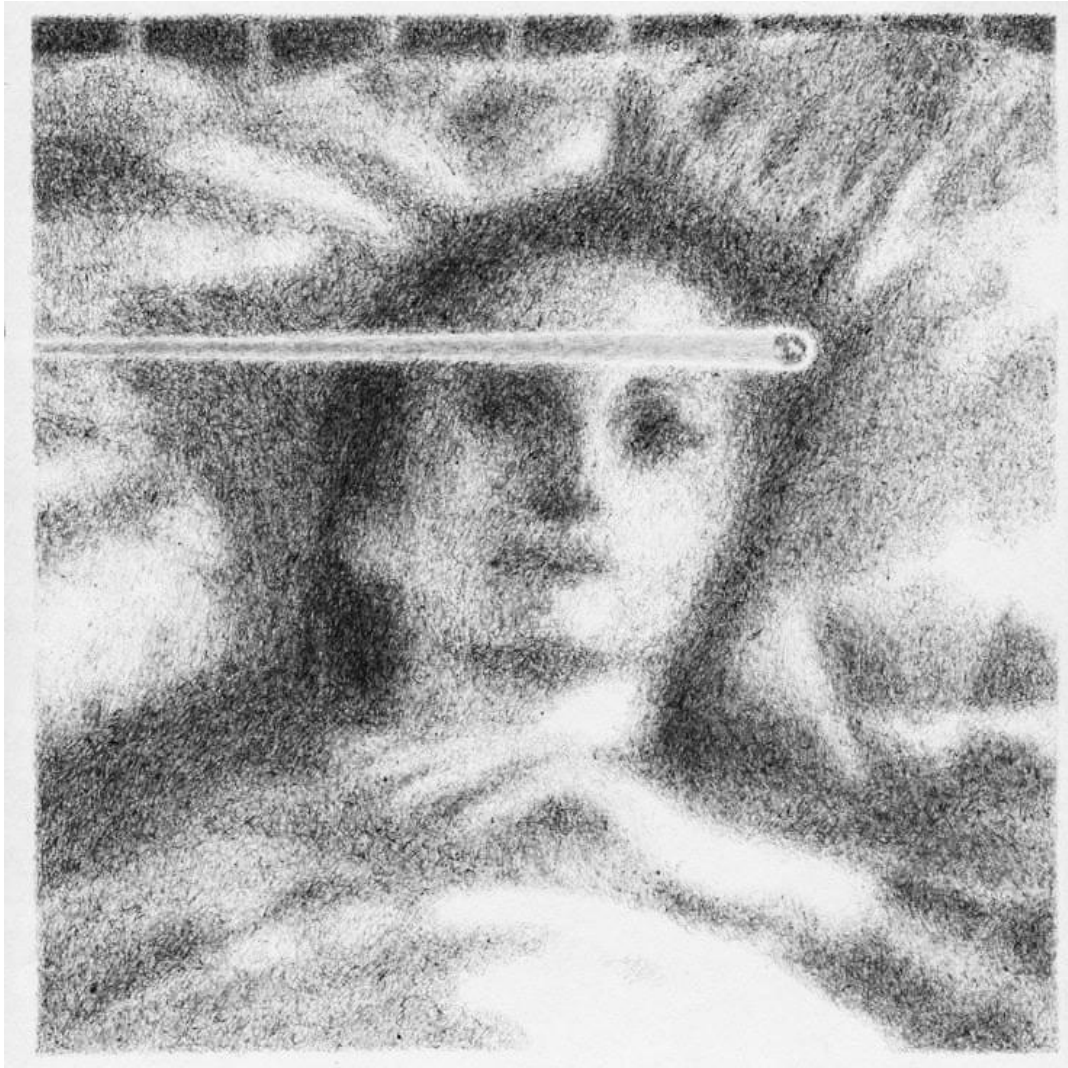


A black and white photograph of a man in a dark suit, seen from behind, walking away from the viewer. He is walking on a white ladder that is positioned vertically, with its rungs extending from the bottom of the frame towards the top. The background is a solid, light gray. The overall mood is contemplative and forward-looking.

*Sigue
nada te espera,
nada dejas atrás.*



porque nuestro Dios es fuego consumidor



he visto el mundo partir de mí



*benditas sean las cosas
que desaparecen sin hacernos daño*



No ahora, no es momento todavía
en mi corazón ha vuelto a florecer el rayo


feroz
como la dulzura tímida
del gato que toma el sol
echado en la tumba
del recién enterrado
y que me mira
como queriendo
ser eterno

feroz
como todo
lo que no es palabra
florece otra vez el rayo
y yo le sangro
el corazón entero



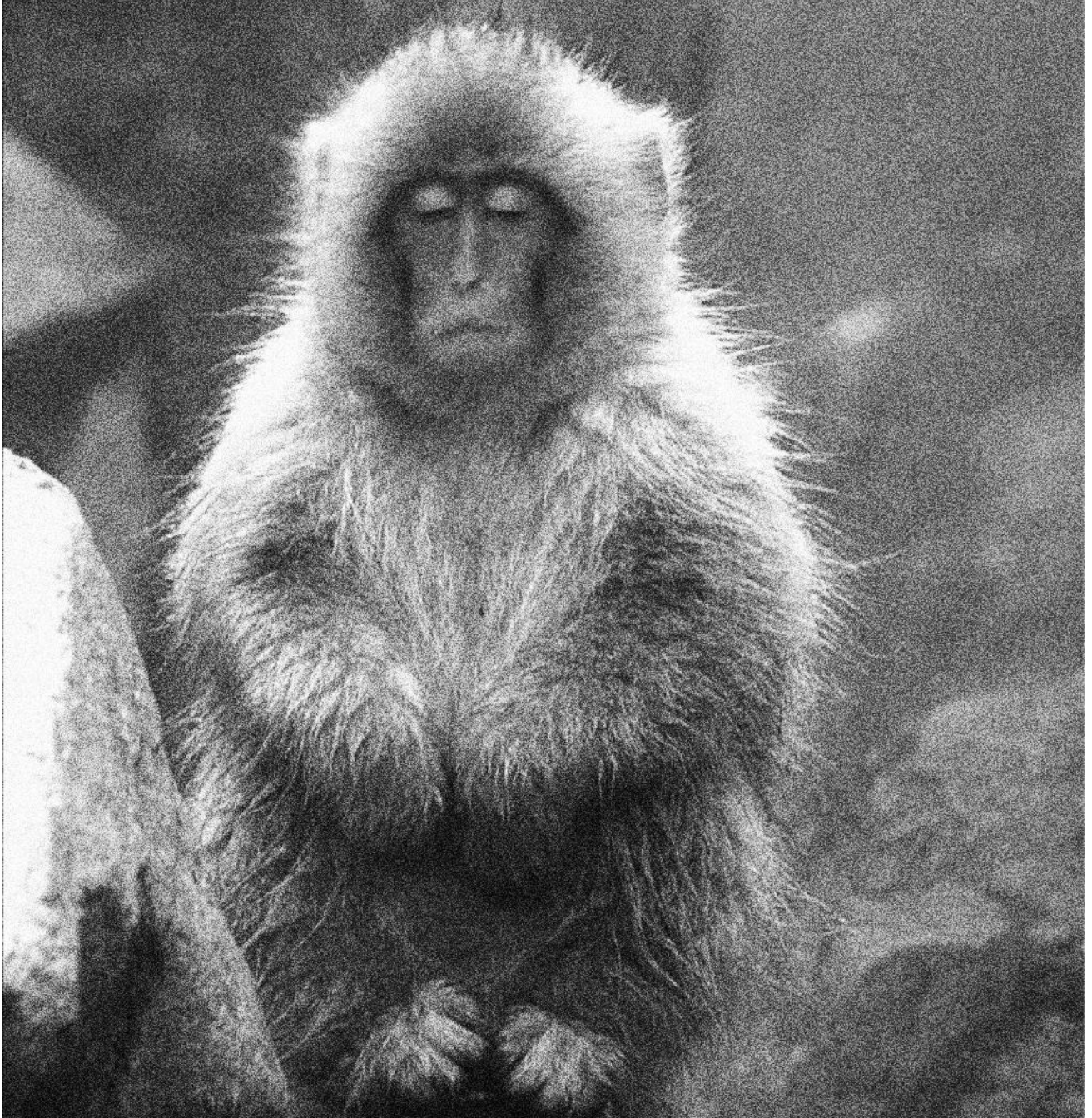
COMO CAYENDO
COMO SI POCO A POCO
ME DESVANECIERA
ENTRE LAS COSAS

Dadu '23

A high-contrast, grainy black and white photograph. In the upper left, a tiger is lying down, its head turned towards the center. Its eyes are open, and its mouth is slightly agape, showing its teeth. In the lower right, a man is crouched low to the ground, facing away from the camera and towards the tiger. He is wearing a light-colored, short-sleeved shirt and light-colored trousers with a dark belt. His right arm is extended upwards, and his left hand is resting on his right thigh. The ground is covered in a dense, textured pattern of small, light-colored spots, possibly gravel or dry leaves. The overall mood is tense and dramatic.

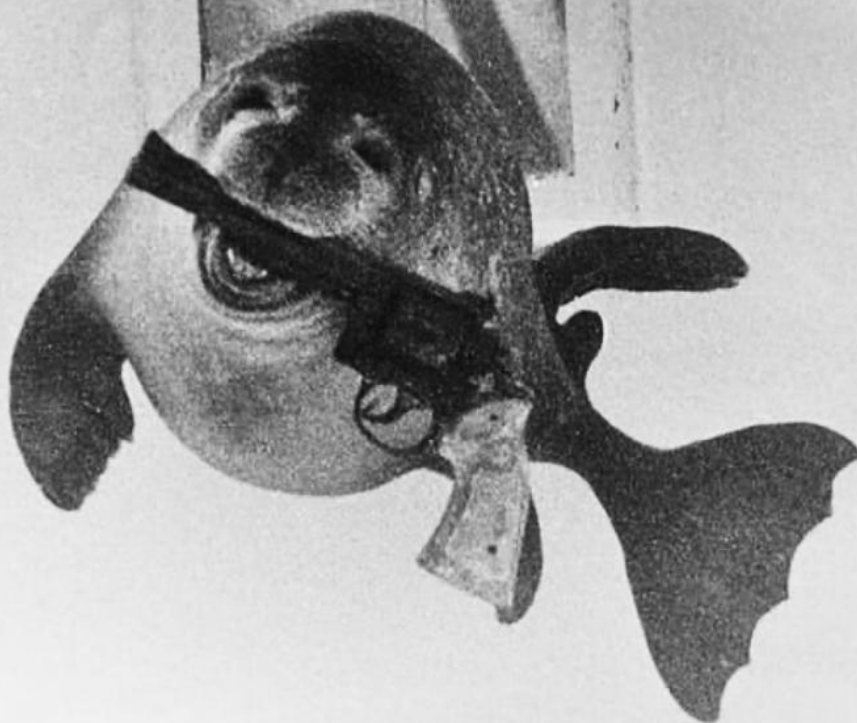
*Detente vida mía
que nos vamos a perder*

*nunca dejaste de ser el mono
que encuentra toda paz en sí mismo*





*los pájaros se arrastran
o vuelan a ras de suelo
un enemigo ha entrado en el pueblo
y la luz comenzó a despedirse*



adiós
todo lo que fue mío será del olvido

*Mi corazón jamás
será tierra abandonada*



*Mi corazón jamás
dejará de existir*





**DISCULPE LAS
MOLESTIAS**



Algunas cosas permanecen,
no piden forma.

No se tocan,
pero ocupan un lugar.
Se acomodan entre una idea y otra,
pesan más cuando nadie las mira.

Aprenden a quedarse
en lo que no ocurrió,
en la palabra cortada,
en el gesto que no encontró salida
pero que tampoco recuerdas llegar.

Con el tiempo se vuelven espesas,
opacas,
tan difíciles de mover.

No sirven, no se rompen
no desaparecen.

Solo están ahí, sosteniendo el silencio
como si fuera algo frágil,
permaneciendo sujetos a un objeto
que se ha olvidado por completo.

DANAE ANTILEF



*cada día me hundo más
en la nostalgia de aquellas cosas
que rompí sin querer*



*llevar siempre conmigo
un pedacito de muerte*



¿Cómo será la ausencia?

¿Cuándo el cuerpo se vuelve objeto muerto?



A black and white photograph capturing a moment of joy and movement. In the center, a clown with a white face, dark eye makeup, and a wide, open-mouthed smile is running towards the viewer. The clown is wearing a dark cap and a light-colored, puffy costume. To the left of the clown, a large, light-colored, multi-lobed object, possibly a prop or a large balloon, is visible. The background is filled with a dense crowd of people, their faces slightly out of focus, suggesting a festive or public event. The overall atmosphere is one of celebration and spontaneity.

*Después de todo
vivir*

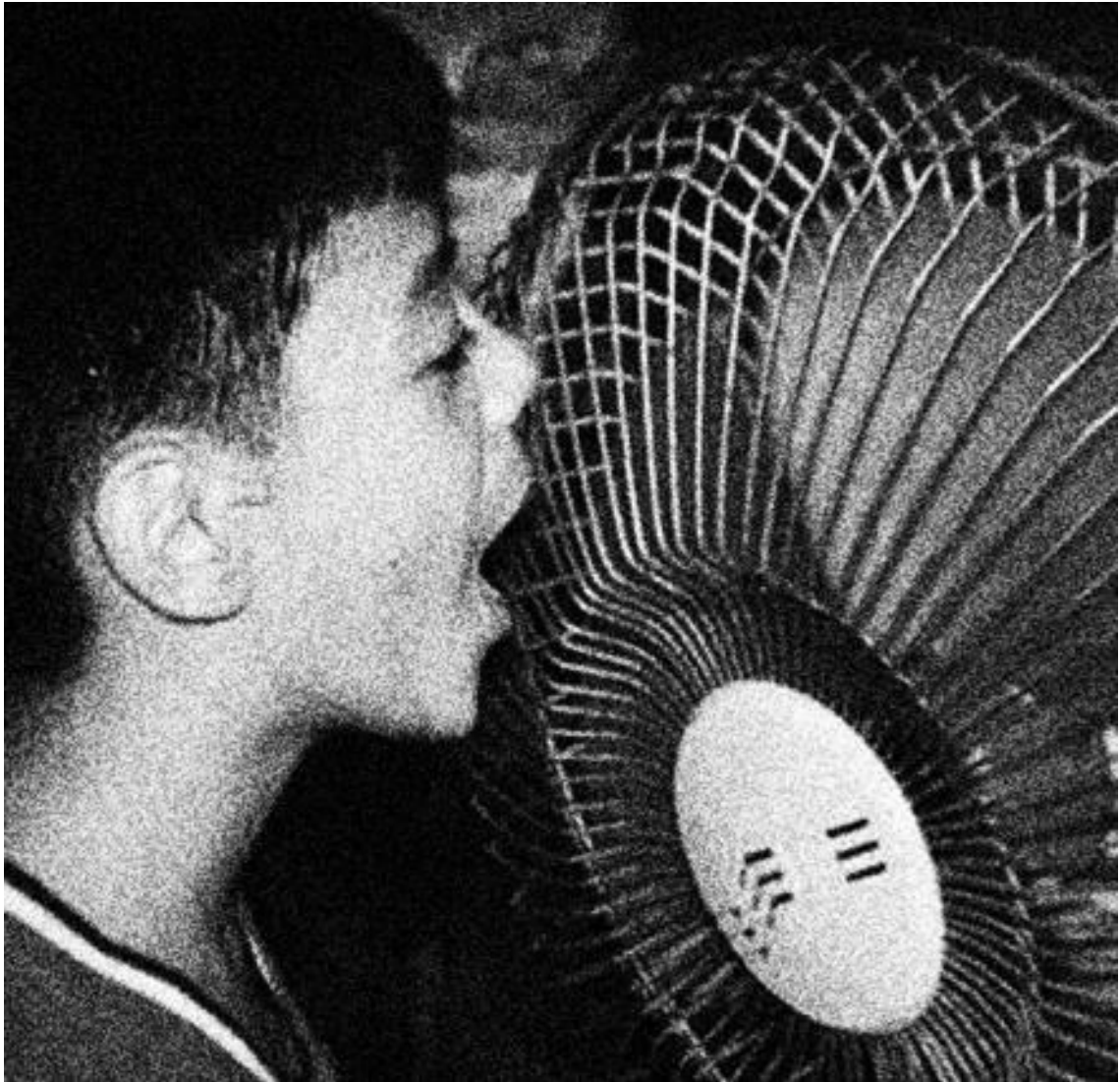
tiempo no te lleves de mí



el abrigo de todo lo soñado



*Nunca me importó tan poco la ciencia,
dios existe y era un dinosaurio*



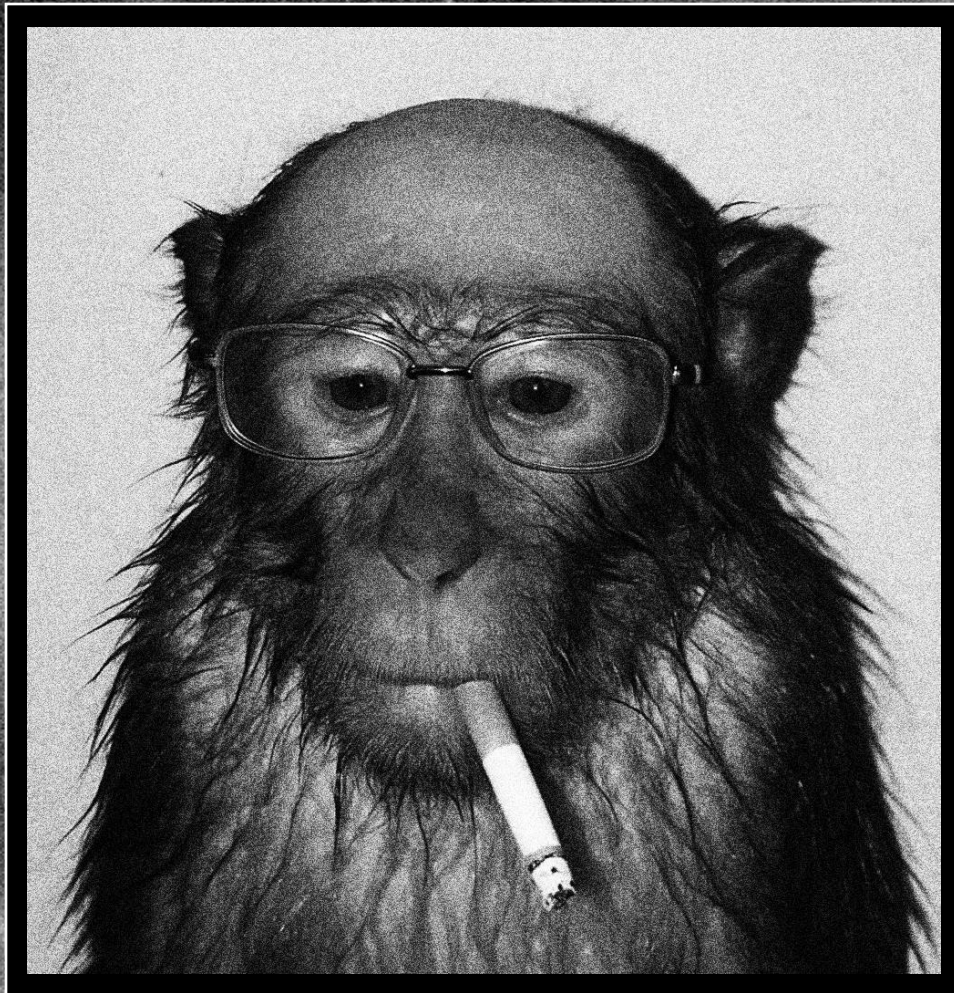
La felicidad está en lo que nos asombra

A black and white photograph showing two sets of vampire fangs, likely made of plastic or wood, arranged in a circular shape. The fangs are white and have a sharp, pointed tip. They are set against a dark, textured background. The text is overlaid in the center of the image.

*Estos dientes
pertenecieron al
antiguo rey de los
vampiros y si no
me creen ya es
cosa suya*



Los departamentos estaban divididos por la plaza
los rojos de la entrada y los celestes de más al fondo
todos los vecinos habían decidido cambiar los colores hace años
en una junta innumerable
que se hizo en la sede donde se reunían los evangélicos.
No era difícil encontrar confundidos durmiendo en camas ajenas
y para evitar problemas
y reconocer a los hijos y maridos de cada sitio
se tiraron suertes
se comió torta con café
y se pactó el cambio de fachada.
Así sería más fácil reconocer a los que tuvieran el mismo nombre
bastaría decir José de los rojos o José de los celestes
para esclarecer cualquier enredadura de cosas.
Ese es el que llegó a vivir donde la Irma de los rojos
murmuró la Palmenia, mientras hacía como que barría la calle.
Se ve que es pato malo, respondió mi abuela sin disimular el asco.
Unos días antes de navidad vi al Mordisco
lo recuerdo porque mi abuela vendía monitos de género en la feria
y me llevaba con ella en las mañanas como acarreador de cachivaches.
No hacía frío, pero el aire olía horrible
estaban destapando el canal que pasaba por afuera
y la calle estaba repleta de barro podrido.
Él estaba sentado en la plaza fumándose uno de cien pesos
como si siempre hubiera vivido en Porvenir.



corre corazón



Enterré tus cosas
llené mi corazón de agua y arena
para poder caminar tranquilo hasta el río grande
donde un día todo será distancia
qué suerte la tuya que te moriste antes
no viste el ciruelo apolillarse
ni las calles enlodazadas hasta el hartazgo
la casa entera pareció destruirse
temblaron sus ojos
y las puertas empezaron a malcerrarse
pero como mi abuela decía
el mundo siempre se recompone
la lluvia cesa
la enorme tempestad se guarda
el cementerio vuelve a tener crías
los terneros coletean en la cresta del cerro
y en secreto
una que otra muchacha se asoma a la esperanza
la gente trae chicha y fiesta
pintura para despertar las casas viejas
vuelven a florecer los destellos amarillos
y las señoras reparten panes que incendian la tarde



*Mira, no tengo tiempo de explicar,
pero no se puede vivir esperando las
condiciones ideales para hacer arte*

Hay que arrojarse y morir en el intento

—nos vamos a morir ☹️



*—Que tu corazón se enderece:
aquí nadie vivirá para siempre*



Todas las cosas son espejos



*Los objetos en el espejo están
más cerca de lo que aparentan*



La actividad ritual trata incansablemente de pensar en términos de continuidad la cosa y el ser, el dios y el hombre, el muerto y el vivo

**Soy como el objeto perdido
que nadie sabe encontrar**





El calor de los zapatos de colegio
de las pantis
de las calzas encima de las pantis y debajo de la falda
para que no se me vieran los calzones
de la polera con tela gruesa y gris
de esas que se te marca la transpiración en las axilas

Dicen que el pelao Tater
mandaba a las alumnas que se suban a la mesa
a abrir las cortinas de las ventanas más altas
para verles debajo del uniforme
¿Te conté que en los jeans day no se puede ir con falda?
siendo ese
precisamente
nuestro uniforme

MADAL TRONCOSO



*como un objeto perdido
nadie viene por mí*

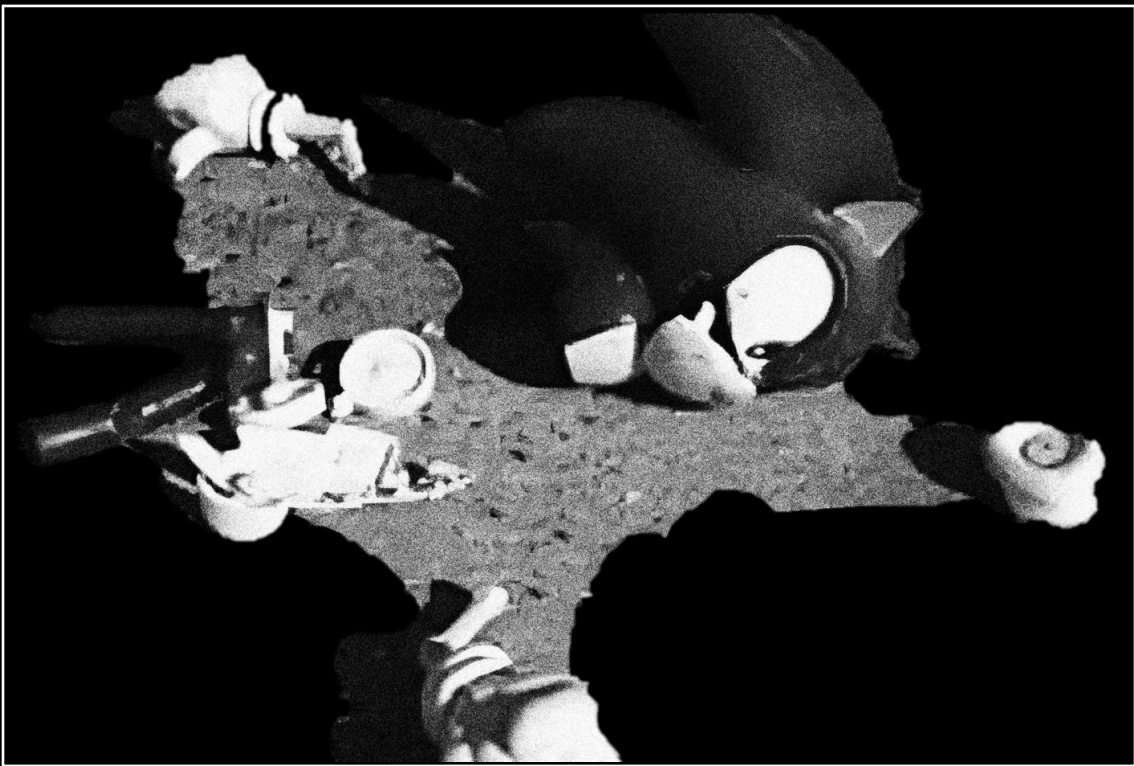


Una peste de fantasmas es un problema serio, no los matan los balazos ni los espantan los versos tristes. Por lo demás, los pobres no encuentran qué hacer: quieren jugar pley, pero sus dedos no poseen consistencia alguna. Como solución provisoria, los pusimos a ver la tele, pero nos llaman cada vez que quieren cambiar de canal, y si no vamos, entonces empiezan a pronunciar conjuros y cosas terribles y después tenemos pesadillas toda la noche.

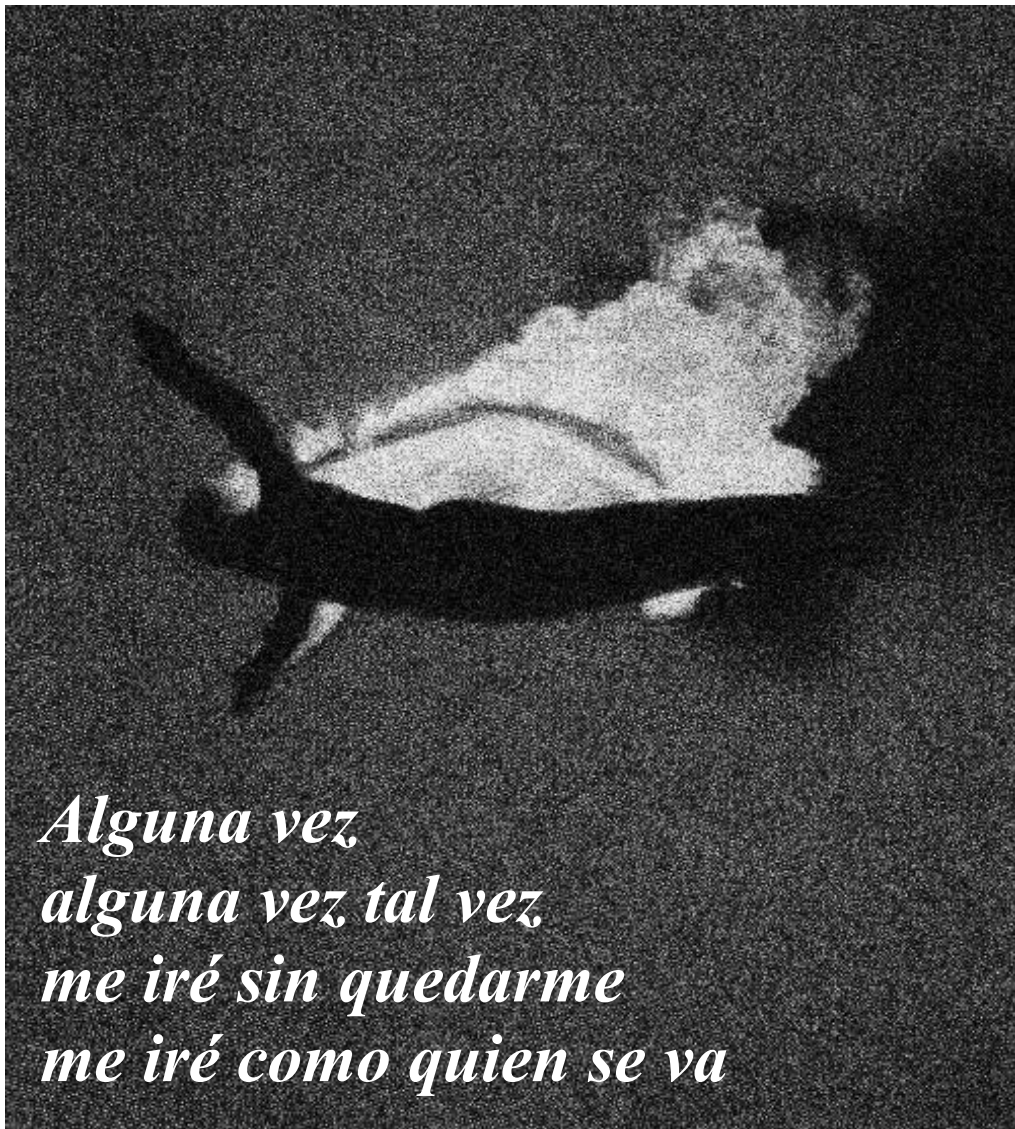


*me gusta mirar
cosas hermosas*


el problema con ser más veloz que la luz



es que solo puedes vivir en la oscuridad



*Alguna vez
alguna vez tal vez
me iré sin quedarme
me iré como quien se va*



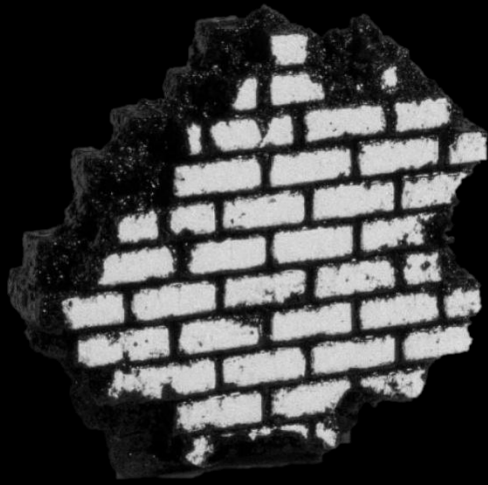
*A usted le toca freírlas
no se vaya a quemar sipo*



*digamos amor que el cielo es nuestro
que la tempestad nos cuida*

déjenme descansar

la vida ya me ha sorprendido demasiado



Todo se atropella.

En las batallas de la inocencia cada quién, más piedra que carne, eleva su cariño. No todo debe perderse. En el derrumbe también habrá palabras, llantos de amor desconsolado. Una ciudad solloza, siempre batallando contra su propia talla. Nadie puede cerrar el abrazo de las cosas. Si algo quiere romperse y unirse a los escombros, ¿de qué nos servirá evitarlo?

Las ciudades crecen como amapolas sobre los muertos

A black and white photograph of a hallway. A large, dark, patterned rug, possibly leopard print, covers the floor. The hallway leads to a dark doorway at the end. The walls are light-colored with decorative molding. The text "RECUERDA ESTO: *nos olvidarán*" is overlaid in the center.

RECUERDA ESTO:
nos olvidarán



*Las abuelas revuelven el caldo del mundo
sin saberlo*



Un día como hoy
pero hace un año exactamente
mi abuela se levantaba temprano para limpiar la casa,
echaba a cocer las habas
que había desgranado la noche anterior,
revisaba la despensa y cuando algo faltaba
mandaba a alguno de sus hijos o nietos a comprar
luego, cocinaba la carne que desde hace tiempo
tenía guardada para ese día,
y cuando todo estaba listo
buscaba en su ropero las mejores prendas para esperar a la visita
a la hora de almuerzo la familia estaría reunida en la mesa.

Un día como hoy
pero hace un año exactamente
mi abuela celebraba su santo.
El día de hoy, su nombre sigue en el calendario
pero nadie se ha levantado de su cama,
nadie ha desgranado habas la noche anterior,
nadie ha cocinado la carne,
nadie se ha vestido para la ocasión
a la familia solo la acompaña la ausencia.

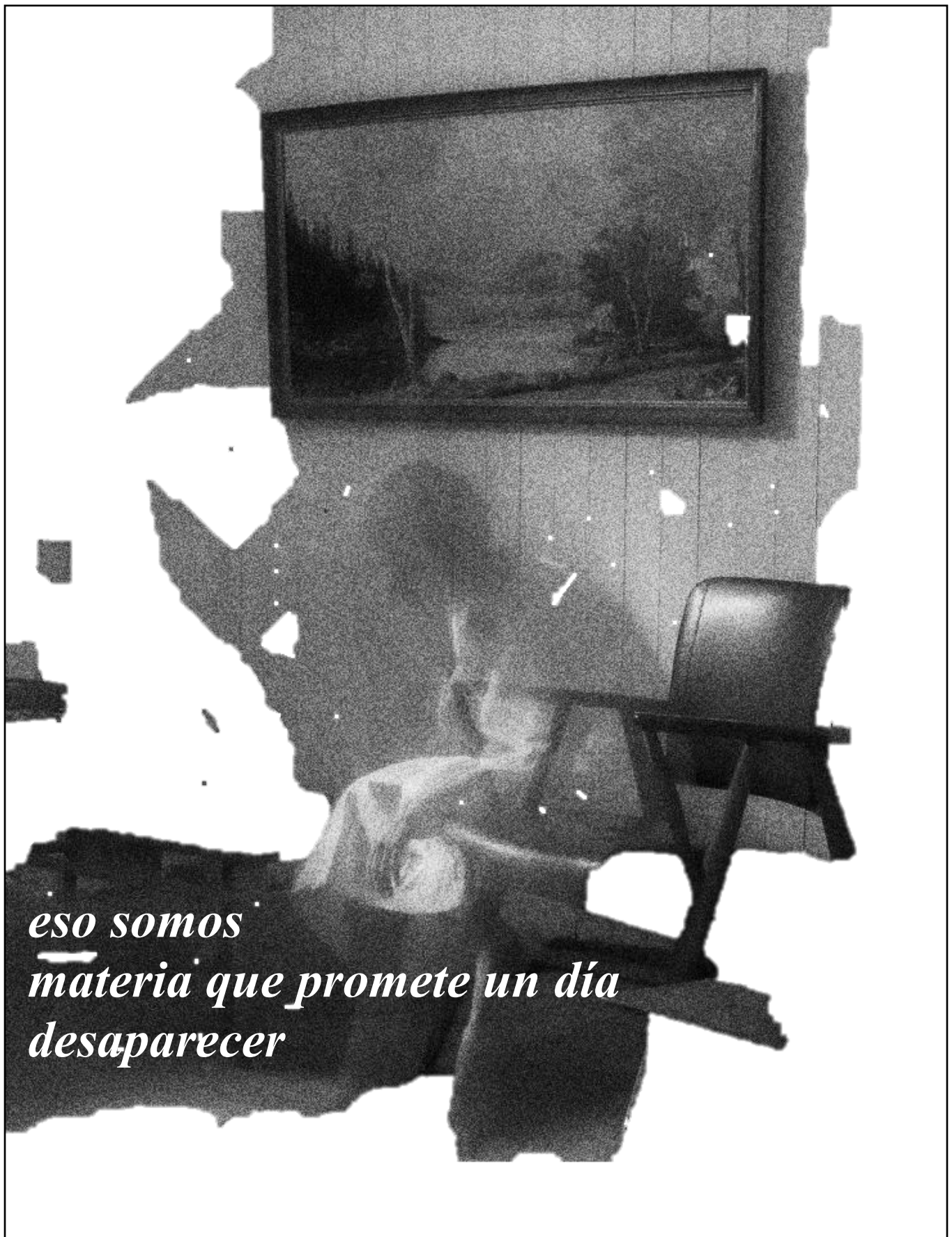
¿de qué nos sirve la memoria?



RESISTE

todo esto se ensuciará





*eso somos
materia que promete un día
desaparecer*



Se ha partido la techumbre
y el zinc no resiste otro graznido moribundo.
Esta casa se llueve
esta casa ha llorado todas sus esquinas.
No queda más lumbré que combata la humedad.

Entonces poblarán los musgos
y las aguas subterráneas saludarán con sus ronquidos,
hinchadas se desfragmentarán las humildes maderas
trizarán sus nudos soñando ser el árbol
besar el cielo
llorar la lluvia.
Y risueña en su miseria ascenderá hacia lo eterno

PAULA CUEVAS ARAYA



*Volveré a escarbar mi herida
hasta encontrar mi corazón*



nada nos pertence

*extraño cosas
que no recuerdo*



*No todas las cosas se desgastan,
a veces las tempestades las destruyen*





*levemente nuestra vida ondea
como el suspiro que desaparece en el viento*

ninguna casa nace del aire / algo había que hacer



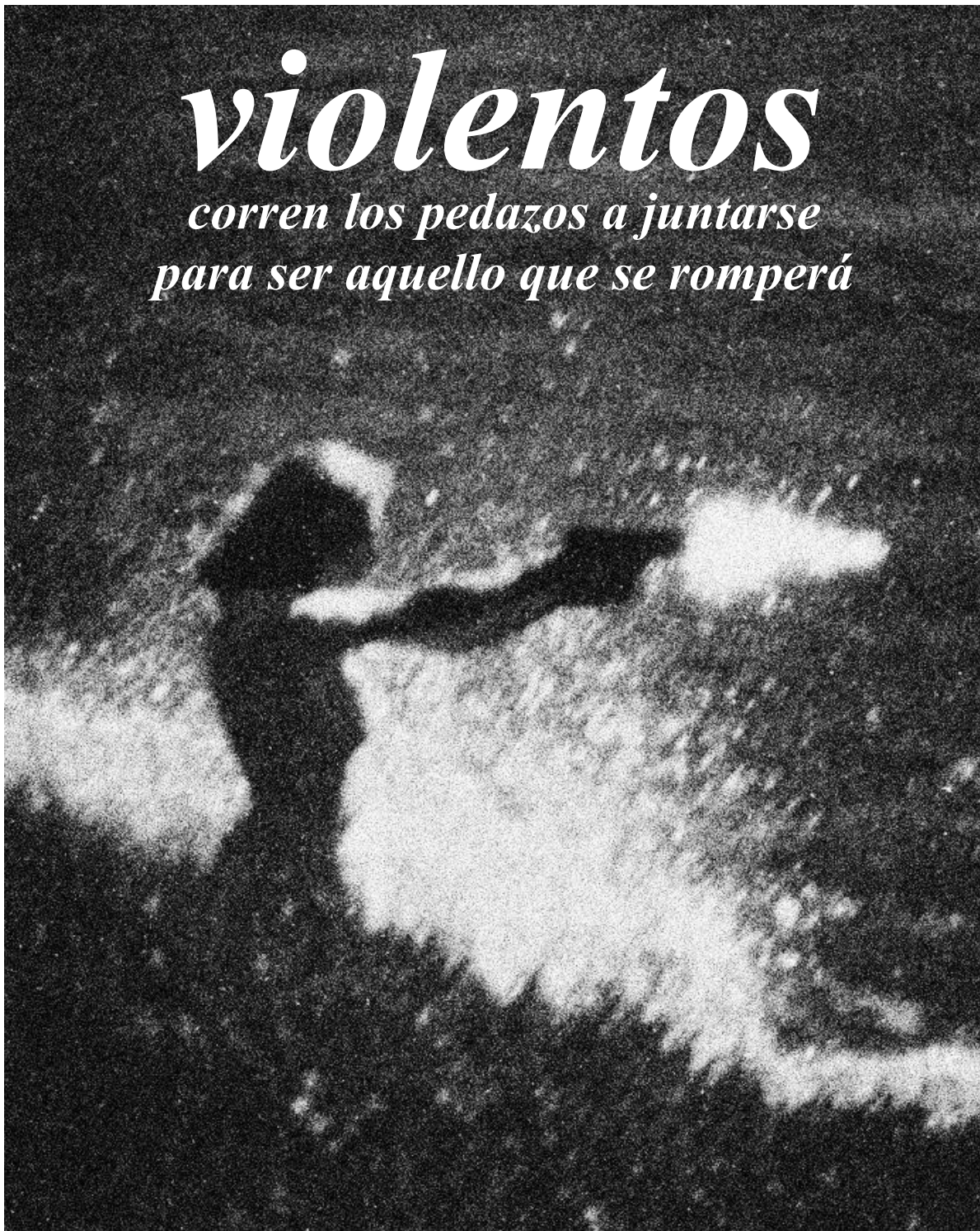
*dice mi padre
mientras se echa al hombro
tres sacos de cemento*

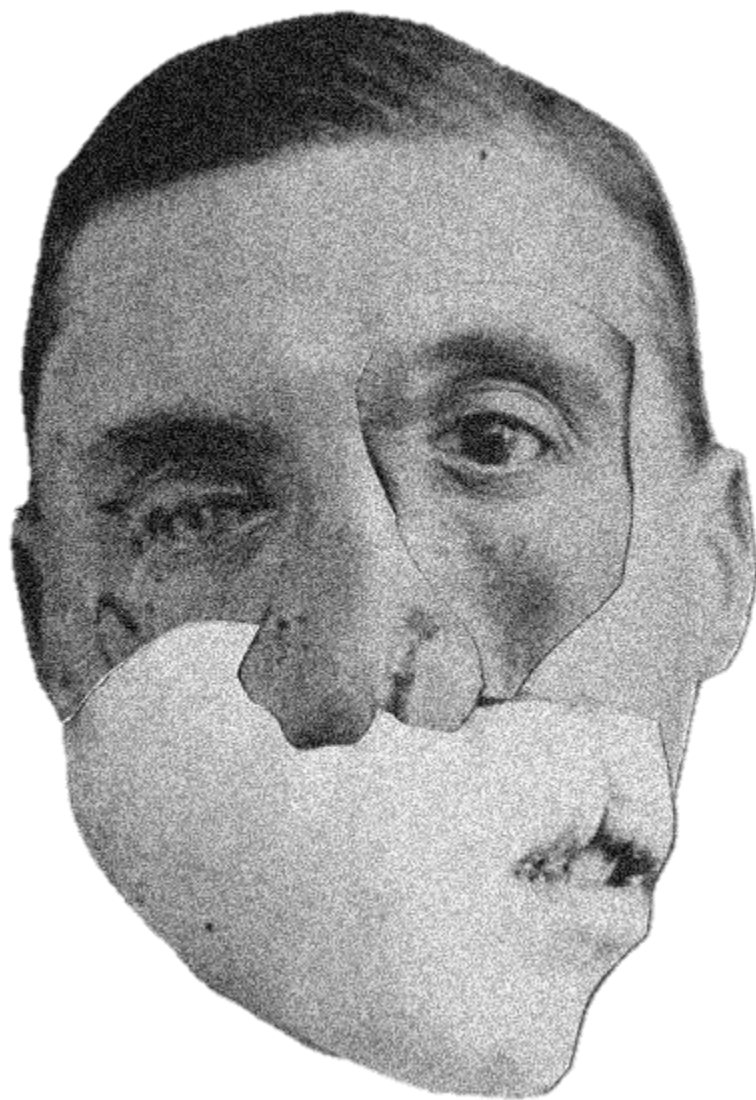


**Mi corazón de mendigo
acepta flores caídas**

violentos

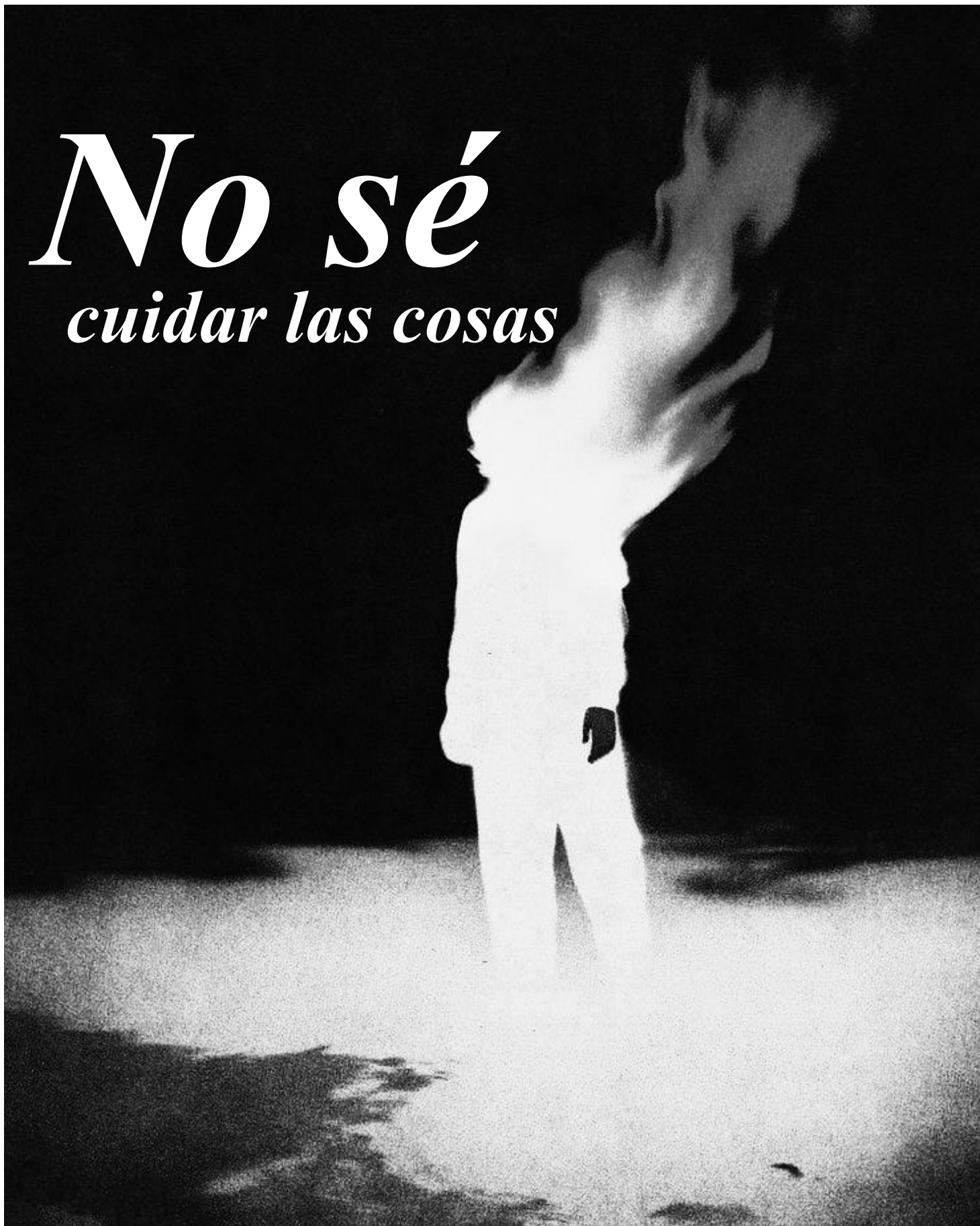
*corren los pedazos a juntarse
para ser aquello que se romperá*





*eso somos
pedazos queriendo juntar*

No sé
cuidar las cosas



A vintage television set is shown in a dark, grainy environment. A white lace doily is draped over the top edge of the TV's frame. The screen is dark and reflects some light. The overall mood is nostalgic and somber.

*Soñé ser parte de algo
parecido al amor*

A black and white X-ray image of a human hand, showing the skeletal structure of the fingers and thumb. The bones are clearly visible against a dark background. The text is overlaid on the lower part of the hand.

*eso somos
huesos que se
rompen*

*siempre hay
que decir adiós*



*aunque sea
por si acaso*



*Ayúdame a mirar sin llorar
a recoger yo mismo
los pedazos de mi canción*



*¿un objeto
puede morir?*



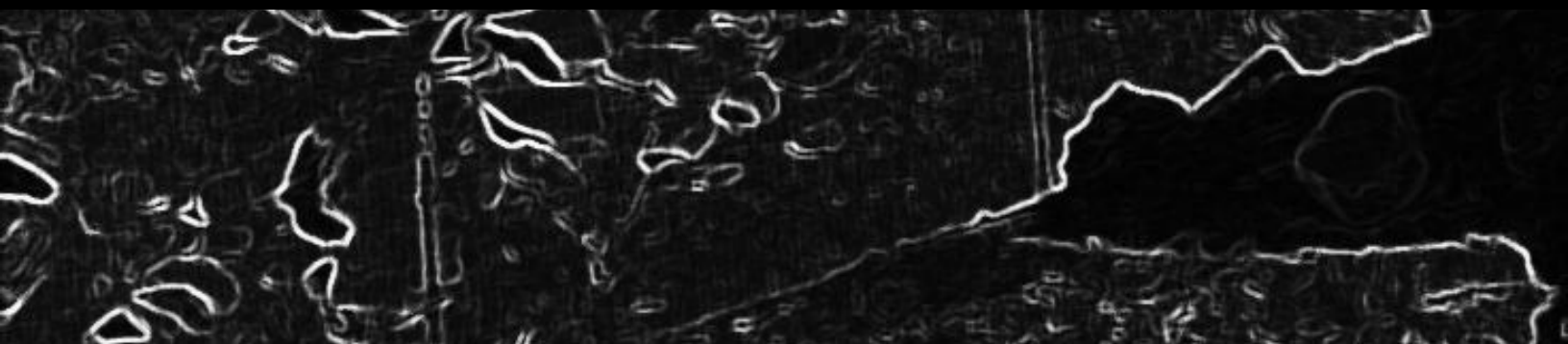
¿volverán?

*¿se puede evitar la
destrucción de los objetos?*





Nadie nos ha enseñado a querer





*no pido mucho
tan solo la vida entera*

La iglesia tiembla, como si las edades enteras recorrieran sus huesos. A medio hacer, con el descubrimiento cortado, parece romperse sobre un destello anterior a la palabra.

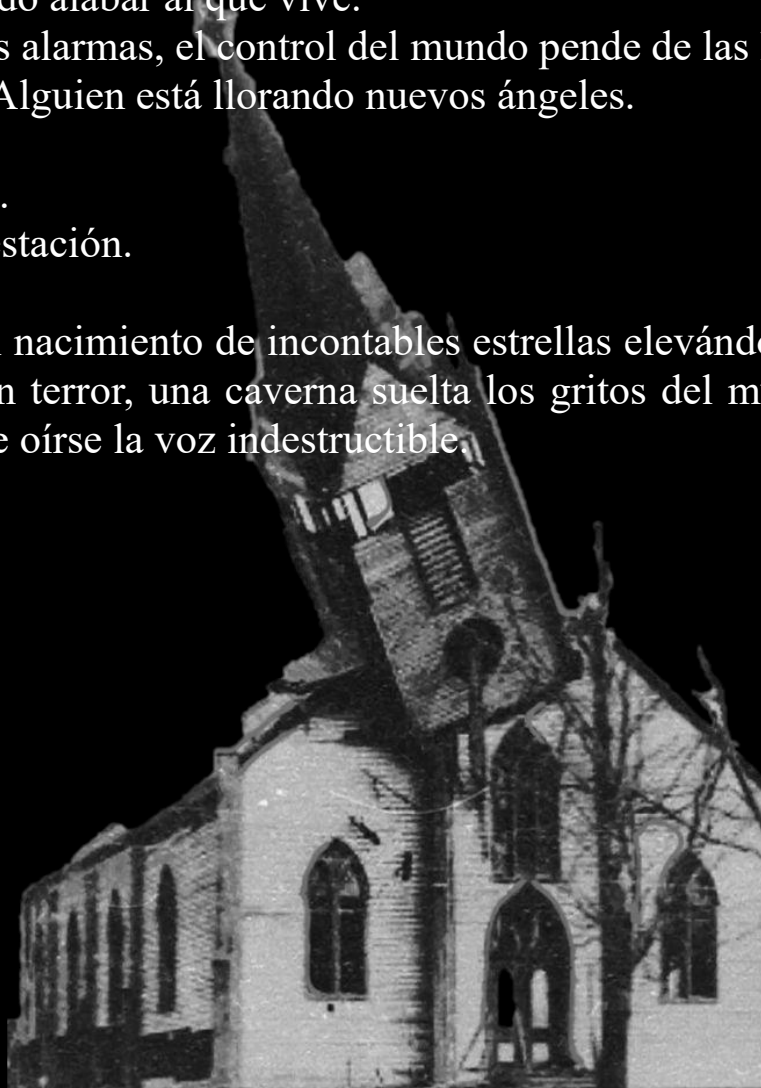
El amor de Cristo se escurre por sus paredes y amenaza con inundar nuestro infierno. Amparados en la voluntad de las vigas, observamos la lluvia y el torbellino como dos dragones voraces pretendiendo alabar al que vive.

Estallan las alarmas, el control del mundo pende de las lágrimas de los niños. Alguien está llorando nuevos ángeles.

Oh Locura.

Oh Manifestación.

He visto el nacimiento de incontables estrellas elevándose hacia la fe. Oh gran terror, una caverna suelta los gritos del mundo y tras ellos puede oírse la voz indestructible.





*todas las cosas de este mundo
quieren contarnos un secreto*

**Cuando se muere la carne
el alma busca su sitio**



**EL DESASTRE HABITA
EN QUIEN NO SABE
HACER DE SÍ MISMO
OBJETO DE LA
NATURALEZA**





La flor del cosmos no muere si se le sopla con suavidad

No puedes seguir así, la vida es demasiado horrible como para llenarla de más terrores. Mira lo que has hecho con tu casa, no sabes cuidar nada. Vivir así es un desperdicio, eres un hombre joven, con trabajo, tienes personas que te quieren, pero pones barreras, y te encierras entre el desorden y la basura. Un día vas a lamentar toda esta mugre que dejas entrar en tu cabeza. Un día todos te van a dejar solo y te vas a morir enfermo, atado a todos los cachureos que guardas. Te he ayudado tantas veces, pero sigues en lo mismo. Tienes que cambiar, no puedo entender que decidas vivir así, tan a mal traer, eres inteligente, ¿acaso no ves lo sucio que está todo?

Sé que tienes muchas cosas que te entristecen, pero tienes que soltar todo eso. No puedo estar con alguien que destruye su propia vida. Quiero alguien que me aporte, que pueda ser un compañero al que no tenga que rescatar. Siento que todo lo haces para hacerme mal. No logro entender cómo llegas a tanto, que no haya un momento en el que digas "tengo que limpiar". La otra vez limpiamos, sacamos bolsas y bolsas de basura, pero te dejo solo unos meses y vuelvo solo para encontrar todo como antes. Si no viniera en un año esta casa estaría llena hasta arriba de basura.

No agradeces nada. Las palabras no valen nada si no te interesa de verdad lo que dices. No te importo, si te interesaras por mí, si de verdad me quisieras sabrías que quiero a alguien estable con quien construir una vida, pero me demuestras que no puedo confiar en ti. Prometiste que no volverías a acumular cosas, y ni siquiera son cosas, es basura. Mira cómo vives. Esto es inaceptable. Sacamos y sacamos basura de esta casa, de verdad no entiendo que llegues a este punto. Dices que crees en Dios, pero Dios nos manda a tener una vida ordenada, no a vivir así.

No sé por qué sigo aquí, soy tonta. No sé para qué te ayudo. Pareces un muerto, como si no estuvieras aquí mismo. Es como si las cosas te fueran lejanas, por eso nada te importa. No vives en ti, estás en otro lado y allí no estoy. Porque pones altos, dices "no" antes siquiera de pensar cómo me hará sentir eso. Y después todo termina así. Te destruyes y sabotearas tu vida, por eso fracasas. No te quieres, o no crees que mereces el cariño que te doy, o que te da la gente. A veces pienso que todo esto es una excusa, una forma de tener una razón para tener a todos separados de ti. Por eso no invitas a nadie, para que no vean lo que te haces. Tienes que preocuparte, hacer algo por ti. No estás bien, y esto que haces no solo te daña para adentro, a todos los que te queremos nos afecta. No digas que tú no le pides a nadie que te quiera, sabes que es un pésimo argumento, eres humano y la gente te va a querer y se va a preocupar por lo que te pase.

nuestra poesía es tal que así



una cosa para decir adiós



La mariposa está enferma
encima le rugen los cielos
las alas cubiertas de espinas

yo todavía la espero
llevo los huesos descubiertos
y aúllo florecido de luces
porque he oído, en su mísero aleteo
que pareciera querer contarnos un secreto
que sueña con despedirse
y ver los campos llorar

la mariposa está enferma
se arrastra, murmulla un vuelo
- nunca sus ojos han visto el rayo
jamás ha cerrado los párpados
ante el beso furioso de dios

es por eso, corazón
que todavía espero:
es por eso que sueño mi rostro
convertido en paraíso
en roca donde
todas las cosas hermosas
puedan venir a desvanecerse
- que al fin y al cabo
es lo mismo
que resplandecer





PALABRAS FINALES RK15
hecha por manitos de hacha



estas son las palabras finales, porque hay que terminar
si no terminara sería infinita
y dios sabe que eso es imposible

Un día haremos con nuestras manos la Revista Kuma que sueña con existir. Seguramente será hermosa, y en ella reposarán todas las palabras que hemos fracasado por decir. Entonces no nos quedará otra más que cerrar los ojos y las orejas y callarnos para siempre. Hasta entonces, seguimos.
¿Si la revista kuma fuera un objeto a qué se parecería?

Yo Ulises de los monicongos me despido de aquellas cosas que amé y perdí, de la guitarra eléctrica que me robaron, aquella que mi madre me regaló con todo el esfuerzo, de esos peluches que perdí en la micro, entre los que estaba la herencia de mi abuelo Manuel. Me despido de las cosas que he roto sin querer, de los corazones y de las almas que alguna vez traté sin cariño. Me despido de la Maricela y de todas las cosas que alguna vez me dio, sobre todo de nuestro auto, el Yerry, que fue nuestro pequeño, nuestro titán. Ya nunca más habrá que decir que fuimos victoria, que fuimos agua, ya nunca más porque se fue y yo cerré esa puerta que desaparece cuando no está abierta. Me despido de la plaza de Barros Arana, de la antigua, de la rota y olvidada, porque hay que remontar el tiempo y seguir, avanzar, levantarse y todo lo demás. Después de todo la gente quiere cosas lindas y el abandono les hace mal. Adiós adiós a mi cuerpo, carne hueso y sangre, objetos todos del mundo que me hicieron vida, que me hicieron hombre, adiós adiós para siempre, que voy haciendo nada, que me estoy yendo con el aire.

Yo Garza de los Dolores tiemblo y resplandezco y me siento desvanecer, porque no puedo despedirme de nada. ¿Cómo podría yo decirle adiós a los pedazos de cielo que he reunido con la esperanza de hacer mi alma corazón? Hay que existir, hay que ser algo, y para eso hay que volverse carne o piedra o polvo para que el viento nos arrastre. Eso es lo que he querido hacer, no soy una persona enferma ni un loco ni tengo el mal de diógenes del que mi madre me acusa. He nacido desperdigado, con el espíritu rebosado y solo quiero llenar los espacios de cosas bellas a las cuales mirar y sonreír. No me despido de nada y lo recibo todo: hojas caídas, flores muertas, piedras de colores, plumas, nubes y estrellas. Cállense y tráiganme todo lo que he perdido: esta vez, lo sabré cuidar.

No soy bueno para las despedidas, no es lo mío –richar

REVISTA KUMA
VOLVERÁ
Luis – Richard – Bastián





FIN